

# SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios  
y Madre de los hombres

Núm. 99.

Alicante 12 de Enero de 1901.

Año III.

## SUMARIO

Libertad, por F. A. M.—La armonia social, por el Arzobispo de Granada.—Una carta de León XIII.—Desde Elche, por Vicente Torres.—Deberes de los ricos y de los pobres, por el Cardenal Guibert.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.

## LIBERTAD

Conocemos muy bien los católicos la verdadera libertad para aceptar como tal ese monstruoso enjendro de la revolución del pasado siglo llamado liberalismo, y no olvidamos, y sus legítimos sucesores avivan constantemente ese recuerdo, las palabras del Príncipe de los Apóstoles: «No tengais la libertad como velo para cubrir la malicia.» Tampoco podemos olvidar las palabras de *La Eterna Verdad*, fuente única para el católico de verdad, y en cuyo conocimiento está el fundamento de la libertad. «Conocereis la verdad y la verdad os hará libres.» Asimismo resuenan de continuo en nuestros corazones, más aún que en nuestra mente, aquellas hermosas palabras del Apóstol de las gentes, con las que parece dirigirse á estos calamitosos tiempos, según tienen para ellos admirable aplicación sus inspiradas frases. «Mirad, (dice) que esta libertad que teneis no sea ocasión de tropiezo á los flacos.»

¡La libertad! la conocemos muy bien los católicos para confundirla con la falsificada, con el liberalismo, y no queremos ser los «flacos»

que para nuestra perdición tropecemos, deslumbrados, con esa innoble apariencia de libertad que nos ofrece el moderno progreso, tan justamente condenado por el Pontífice de la Encíclica «*Quanta cura.*»

Queremos, sí, la libertad, compañera inseparable de la verdad. ¿Acaso la Iglesia, encarnación de la Verdad entre los hombres, no ha sido, es y será siempre, la esforzada defensora de la libertad en el mundo? ¿Quién ha enseñado á la humanidad el conocimiento de la libertad? ¿Han sido acaso los enciclopedistas franceses? ¿Han sido los corifeos de la Revolución francesa ó sus hijos los representantes del moderno liberalismo? ¿Se conocía, por ventura, antes de la venida de Jesucristo? No. Ni antes ni después, ni en los siglos anteriores ni en los que han seguido á Cristo tiene su origen la libertad en su hermosa y santa acepción. No la conocieron aquellos siglos de las castas con sus Parias, con sus Ilotas y Sudras. Hasta que el hijo de Dios se hizo hombre no habían sido escuchadas en el mundo estas divinas palabras: «En Cristo no hay distinción entre el griego y el bárbaro, entre el judío y el gentil, entre el libre y el siervo.»

Inútil es que el mundo moderno busque fuera de Jesús esa libertad revelada por El á los hombres y enseñada á la humanidad por *su mística esposa*, la Iglesia Católica, depositaria de la revelación divina. El mundo entero, los siglos anteriores y posteriores á Cristo tienen que buscar el origen de la libertad en la cumbre del Gólgota y cuando cante las excelencias de esa libertad tiene necesariamente que unir en sus alabanzas que fué constituido rey del mundo en el trono de la cruz, y en cuyo divino costado hay que beber las ideas verdaderas de libertad, igualdad y fraternidad, bastardeadas por nuestro siglo y privadas de calor al apartarlas de esa hoguera de caridad que se llama Corazón de Jesús, y lo que es peor aún pretendiendo hacer de ellas arma con que herir á la inmaculada esposa del Cordero divino.

¡Admirable aplicación tienen á Cristo crucificado, hacia el que camina el mundo antiguo en busca de su libertad y donde nace el mundo libre, aquellas palabras del Evangelio: «Las turbas que lo procedían y las que lo seguían clamaban diciendo: «Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en el nombre del Señor.»

Conocemos, sí, por nuestro bien la verdadera libertad, la que lle-

va la marca Romana, la del bien, la que se somete á Dios, la que abomina del mal, esa hermosa libertad simbolizada, en cierto modo, por el arrepentido ladrón que, libremente lleno de santo horror hacia el mal que había obrado, vuelto á Cristo los ojos que el velo de la muerte empañaba, decía: «Acuérdate de mí cuando estés en tu reino.» También sabemos que no es libertad la que autoriza la libre emisión de todo pensamiento, la que frente al trono de la verdad, eleva otro trono al error y concede á ambos iguales atributos, la que escarnece y combate la verdadera religión, la que resta derechos á la Iglesia Católica, la blasfema, la libertad simbolizada en aquel ladrón que en el Calvario insultaba y escarnecía á Cristo Nuestro Señor.

Inútil es que nos vistan el moderno liberalismo con el ropaje propio de la libertad. Sabemos conocer el árbol por sus frutos sin dejarnos alucinar por apariencias engañosas y tenemos en la Iglesia Católica la piedra de toque para probar la bondad ó malicia de las doctrinas, siendo para nosotros regla fija de gobierno, que es bueno lo que está en armonía con las enseñanzas de la Iglesia y malo lo que pugna con sus inspiradas doctrinas.

Presente, pues, este siglo de las falsificaciones al liberalismo disfrazado de libertad y reclame de nosotros que como verdadera libertad lo reconozcamos, que siempre, siempre, oirá de nuestros labios aquellas hermosas palabras: «Te reconozco, primogénito de Satanás.»

F. A. M.



## LA ARMONIA SOCIAL

Bien puede el siglo XX empezar su carrera, gloriándose de saber el único medio posible de armonizar la sociedad. Y no es esto decir, que no lo supiera su predecesor: uno y otro han tenido y tienen, para ello, el infalible magisterio de la Iglesia Católica. Mas aunque así sea, el desvío con que se miran las enseñanzas de tan cariñosa madre ha arrastrado en la pasada centuria á la humanidad en busca

de la apetecida armonía con el disfraz del racionalismo y bajo el nombre de *libre examen*.

Descabellado intento. Esa armonía, tan inútilmente buscada por el siglo XIX, se encuentra fácilmente, si la buscamos en Dios; en Dios, origen de todas las cosas; de la libertad con que ha querido enriquecer al hombre elevándolo sobre los demás seres de la creación visible; de la autoridad necesaria para que la sociedad pueda subsistir y alcanzar los fines á que debe tender, y de la sociedad misma, puesto que los hombres no son sociables en virtud del pacto soñado por Ruseau, sino por inclinación innata de su propia naturaleza, pues como decia Platón, el hombre es animal sociable. Por eso, la conciliación de orden público y la libertad la hallaremos en Dios, que ha hecho al hombre naturalmente sociable y naturalmente libre.

Si pues solo en Dios puede la sociedad encontrar la armonía y el orden á que aspira, justo es que ante Jesucristo se rindan todas las generaciones, puesto que como Soberano Señor de la vida, es en expresión del P. Faber la vida del alma y del mundo moral, vida del mundo intelectual y de las ciencias; vida pública en el gobierno exterior de los pueblos, pues sin El vacila toda la autoridad humana: vida en la justicia, vida en los castigos y en las recompensas, vida en el individuo particular y vida en la colectividad. Por eso nuestras súplicas, nuestras oraciones deben ser continuas; y en todo tiempo hemos de tener su alabanza en nuestros labios.

Y al comenzar bajo tales convicciones el siglo nuevo, nada mejor que repetir con confianza y amor:

Buen Jesús, bendice á tu augusto Vicario, al inmortal León XIII, y derrama sobre él copiosas gracias que lo consuelen en sus penas, lo alienten en sus trabajos, y hagan cada día más fructíferas sus obras, para que pronto vea realizados todos sus grandes proyectos de extender por todas partes tu santa Religión, y atraer á su seno á todas las Iglesias que de la Iglesia Romana están separadas, y á todos los que están sentados en las sombras del error.

Unenos á Tí, Sagrado Corazón de nuestro Dios, con un estrecho é inseparable lazo de amor que nunca se rompa, ni en el tiempo ni en la eternidad, mientras te damos gracias desde lo íntimo de nuestros corazones por todos los beneficios universales y particula-

res, públicos y privados, que tus piedades nos han concedido en este siglo. ¡Sea pues, tu nombre bendito para siempre!

† JOSE *Arzobispo de Granada.*



## Una carta de León XIII

---

Según leemos en un periódico, Su Santidad León XIII ha dirigido una carta muy extensa al Arzobispo de París.

En el primer tercio de ella, Su Santidad ensalza á las congregaciones religiosas, diciendo de ellas que tienen su origen y razón de ser en los concejos evangélicos del Redentor, que son, según San Cipriano, honor y adorno de la gracia espiritual.

Trázase en la carta la historia de las congregaciones, ennumerando los servicios que estas han prestado, no solo á la Iglesia, sino también á la sociedad civil, favoreciendo el desarrollo de la enseñanza, las ciencias y las obras de arte.

En toda esta labor han ocupado lugar preferente las congregaciones francesas, cuya desaparición, sigue diciendo la carta, causaría al país perjuicios irreparables.

El Papa ruega al Arzobispo de París que encamine todos sus esfuerzos á disipar esa mala inteligencia que viene á suponer como requisito necesario para el bien del Estado, que se restrinja la libertad de las asociaciones religiosas, y acaso hasta que sean estas suprimidas.

Esto, sigue añadiendo Su Santidad en la carta, sería alejarse de todos los principios democráticos de libertad é igualdad, que forman la base del derecho constitucional de Francia.

Niega el Papa que las congregaciones invadan la jurisdicción de los obispos ni lesionen en nada al clero regular.

Agrega que sería inferir una grave injusticia al episcopado y al clero el hecho de suponer que mirarán con indiferencia el ostracismo de las congregaciones.

Continúa defendiendo el derecho de éstas á la posesión de bienes, y recuerda que Francia y la Santa Sede viene manteniendo de antiguo estrechas relaciones amistosas, basadas en el Concordato.

Si se cree que algunos inconvenientes de las congregaciones afectan al Concordato, la Santa Sede hállase siempre dispuesta á examinar detenidamente esta cuestión y á poner á esos inconvenientes el remedio oportuno.

Termina la carta recordando el Papa que durante todo el tiempo de su pontificado no ha perdonado ocasión alguna de ayudar á Francia á que abriera una era de paz que le hubiera procurado beneficios incalculables, tanto en el orden religioso como en el civil y político.

Dice Su Santidad que sería un dolor muy grande ver á un país tan amado devorado por las pasiones de los partidos, luchando unos con otros encarnizadamente, sin que pueda medirse el alcance de los excesos, ni conjurar las desgracias que puedan sobrevenir.

Exhorta León XIII al episcopado á que trabaje para llevar la claridad á los espíritus y para salvar los derechos é intereses de las Congregaciones.



## DESDE ELCME

2 de Enero de 1901

Sr. Director del SEMANARIO CATÓLICO

Muy señor mío y de mi mayor consideración:

Sería faltar á mi obligación si como Corresponsal del SEMANARIO no hiciera, aunque corta, una reseña de cómo se han llevado á cabo los festejos que en honor á María de la Asunción que por motivo de su tradicional venida á la antigua Illice, celebra anualmente la Sociedad «Venida de la Virgen.»

Una vez más ha manifestado este pueblo su amor y acendrada fé á su querida patrona, pues con inmenso júbilo y después de la venida de Francisco Cantó anunciando el milagroso hallazgo, se dirigió el

pueblo en masa acompañado del Ayuntamiento de aquella época, carroza alegórica, bandas de música locales, dulzaina y comparsas al «Huerto de las puertas encarnadas» donde se hacen cargo de la Veneranda Imagen, principiando acto seguido la marcha de la comitiva por las calles de costumbre hasta la Ermita de San Sebastián, donde después de breve detención hace su entrada en la Insigne Iglesia de Santa María, que iluminada con profusión de luces se cantó una salve con toda solemnidad por el reverendo clero de la misma.

A las cinco y media y en el mismo templo, maitines, apareciendo iluminado de tal manera, que no se recuerda se haya visto otra, pues sobre la corona de la Virgen, puesto sobre el camarín, había un foco eléctrico de 1000 bujías, destacándose hasta el menor detalle de los buenos que existen en el fondo del precioso camarín; pues nunca se habían visto por resultar demasiado oscuros. apareciendo la Imagen tan esplendente y hermosa, que los fieles emocionados prorrumpían en copioso llanto.

A las ocho, serenata á la Virgen en la puerta principal del templo.

Al día siguiente celebróse solemne Misa mayor con sermón á cargo del coadjutor regente de Santa María D. Jaime Botella, desempeñando su cometido como no era menos de esperar de un hijo de Elche, famoso en su oratoria.

A las dos de la tarde procesión, en la que la Santísima Virgen, llevada en hombros por cuatro sacerdotes y seis seglares pertenecientes á la sociedad, recorrió el itinerario de las grandes festividades hasta que al anochecer llegó á la Ermita de S. Sebastian, cantándose una salve, siendo llevada acto seguido á su Iglesia de Santa María, donde fué recibida con los acordes de la marcha real y aclamaciones del inmenso gentío, y esto unido á la extraordinaria iluminación, pues apesar del sinnúmero de luces, de la nave principal del templo colgaba otro foco eléctrico, resultando, por lo tanto, de un efecto sublime y maravilloso, oyéndose al mismo tiempo una voz clara y retumbante «Viva la Virgen de la Asunción,» «Viva nuestra Patrona», siendo contestado unánimemente por la multitud de fieles que invadian tan sagrado recinto.

Terminaron tan solemnes festejos con una velada musical y el disparo de una cuerda de fuegos artificiales.

Por no resultar demasiado pesado me abstengo de muchos detalles, que no serían suficientes las columnas del SEMANARIO, pero no quiero terminar sin antes elogiar como se merece á la junta directiva de la que es presidente D. José Varona Urban, pues por mucho que se ensalce siempre es poco en comparación á lo que este señor ha trabajado para dar esplendor á los festejos.

Dándole gracias mil por la inserción de estas líneas, queda de usted atento S. S. y corresponsal.

Vicente Torres



## DEBERES DE LOS RICOS Y DE LOS POBRES

La Iglesia, órgano vivo de Jesucristo, ha recibido la misión de consolar, si no la de calmar completamente nuestros dolores. La historia lo atestigua.

Se nos pregunta: ¿Tiene la Iglesia algún remedio contra los males que nos afligen y para aquellos, aún más terribles, que nos amenazan?

Sí, por cierto; remedios antiguos y siempre nuevos que no han cesado de curar á la humanidad, sino cuando ella se ha negado á aceptarlos. Y puesto que la gran llaga de nuestro tiempo es lo que se llama antagonismo de las clases, recordaremos sus deberes á todos, ricos y pobres.

### DEBERES DE LOS RICOS

«¡Ay de vosotros, los ricos!—dice Jesucristo,— porque ya tenéis vuestro consuelo en este mundo.»

Si quereis asegurar vuestra salvación eterna debéis cumplir obligaciones especiales, siendo las primeras de ellas la afabilidad y la modestia.

El peligro mayor de la riqueza es el hinchar el corazón inspirando la propia estimación y el desprecio de los demás; cuando la riqueza,

que es un mérito personal, no añade ni un ápice al valor moral del que la posee.

Debe, pues, el rico ser amable y bondadoso con el pobre.

También debe darle buen ejemplo, porque la experiencia enseña que el bien y el mal bajan siempre de lo alto á lo bajo.

¿Se puede ser verdaderamente cristiano sin caridad?

El rico no ha recibido un derecho absoluto y sin trabas de ningún género sobre los bienes que Dios le ha destinado.

Bajo el punto de vista de la justicia rigurosa y del orden público, la ley humana concede al dueño el derecho de *usar* y *abusar* de su propiedad; pero la ley divina de la caridad manda que destine la debida parte á los pobres, y quiere que el cristiano siembre en la tierra para recoger en el cielo.

Lejos de nosotros las teorías insensatas modernas contra los ricos.

Así, pues, cuando el pobre necesita ayuda del rico, debe dirigirse á su caridad libre.

Examine el rico las limosnas que dá, si guardan proporción con su fortuna; que calcule de antemano lo que puede destinar al alivio de los pobres, y no permita que las pretensiones tiránicas del mundo y de la vanidad logren, bajo ningún pretexto, usurpar parte alguna de este dominio sagrado, que es sólo de Dios en persona de los pobres.

#### DEBERES DE LOS POBRES

La verdad es el bien que el mundo nunca ha sabido dar al pobre, y la primera que le conviene saber es que su situación es consecuencia de las condiciones en que se mueve y desarrolla la sociedad humana.

La desigualdad, que condena á un número tan grande de hombres á un trabajo penoso, muchas veces insuficiente y siempre incierto para ganar el pan de cada día, tiene sus causas inmediatas en la diversidad de los medios que les quedan á la actividad y á la libertad individuales para luchar con las dificultades de la vida y la incertidumbre de los sucesos.

Nadie se atrevería á negar que es sumamente razonable procurar disminuir y dulcificar en lo posible las tristes consecuencias de un mal inevitable: la Religión y la humanidad lo imponen como un verdadero deber.

Pero querer cambiar radicalmente las condiciones de la existencia humana, y para eso trastornar las relaciones de los hombres entre sí y buscar, por medios violentos ó con la propagación de teorías peligrosas, la realización de una verdadera quimera cual es la igualdad de fortunas y un bienestar universal é igual para todos, es atentar con mano temeraria y culpable contra el mismo orden social, es provocar desórdenes que precipitarían al rico y al pobre en una ruina común: es, en una palabra, tratar de llevar la sociedad á lo que ciertos filósofos llaman estado natural, pero que no sería otra cosa que estado salvaje, único en el cual puede reinar la igualdad absoluta... en la miseria universal.

Otra verdad para consolar al pobre es la de que la riqueza no hace felices á sus dueños.

Para ocasionar sufrimientos, la privación de bienes materiales; pero la posesión de bienes no dá felicidad.

¿Dónde está la felicidad?

La imperfecta y fugitiva de este mundo se encuentra en la paz y los goces íntimos de la conciencia.

La soberana, inmutable, sin fin, y que satisface verdaderamente los deseos, está en el cielo.

Jesucristo llama á los pobres; pero muchos de entre estos solo dan oídos á sofistas orgullosos y ávidos de popularidad; dan su confianza á falsos ó ambiciosos amigos; creen en promesas engañosas que les ofrecen una felicidad imposible é ilusoria.

La ruina de algunos ricos no enriquecería á millares de pobres.

Destruir el capital social sería cortar por su pie el árbol, cuyo fruto ansían comer, y dejar un tronco muerto y desecado, que ya no daría más fruto.

Vuelvan, pues, los pobres á la fe; aliéntelos la esperanza y calmen las pasiones ardientes cuya pérdida es un tormento cien veces mayor que la más cruel indigencia.

CARDENAL GUIBERT,

*de los Oblatos de María Inmaculada.*



# MISCELÁNEAS

---

Entre las publicaciones que han visitado nuestra redacción en estos últimos días, figuran la revista alcoyana titulada *El Siglo Católico* y el *Boletín del Círculo Católico de Obreros* de dicha ciudad. Cambiamos con gusto con los colegas, deseándoles prosperidades y larga vida.

\* \* \*

Esta noche tendrá lugar en la Iglesia de Santa María la Vigilia mensual ordinaria correspondiente al turno de San Pascual Bailón.

\* \* \*

La ceremonia de la bendición de la Cruz no se verificará mañana, como equivocadamente dijimos en nuestro número anterior, si no que tendrá lugar el próximo domingo 20 del corriente.

\* \* \*

Véanse cada día más concurridas las misas que se celebran todos los sábados en el templo de Santa María en honor á Nuestra Señora del Perpétuo Socorro. La inauguración oficial de la Archicofradía del mismo nombre tendrá lugar con un solemne tríduo en la segunda quincena del presente mes.

\* \* \*

Según un artículo que publica una revista holandesa, había en Holanda, á fines del siglo XVIII, 350 parroquias y unos cuatrocientos sacerdotes. En 1815 se contaban 673 parroquias con 975 sacerdotes; en 1857, 985 parroquias y 2.093 sacerdotes. Hoy día el número de parroquias es de 1.014 y 2.310 el de sacerdotes. Desde el establecimiento de la jerarquía católica, en 1853, se han construido en Holanda unas quinientas iglesias nuevas y restauradas unas ciento cincuenta, en cuyas obras se han invertido cerca de cien millones de francos.

\* \* \*

Hace poco moría en una población de Francia la esposa de un conocido industrial, la cual, habiendo sido en vida la providencia de los obreros de su fábrica, los cuales, como ella dispuso en su testamento que no se admitiesen coronas ni flores para su entierro, costearon de su peculio propio unos funerales por el descanso del alma de su ama y bienhechora.

Esta conducta debiera ser imitada por todos los buenos católicos.

\* \* \*

Del Boletín de la *Liga popular lionesa para el descanso dominical*, son los siguientes consejos que todos los buenos católicos deberían seguir:

«I. No compréis nada los domingos ni días festivos, y en los demás días hacedlo en las tiendas que cumplen el precepto del descanso dominical.

»II. No encarguéis nada para el domingo.

»III. No admitáis cosa alguna de las tiendas en ese día.

»IV. Si tenéis que enviar algo por el tren en sábado, víspera de fiesta, expresad en la declaración que no queréis se entregue el domingo.

»V. Si ocupais obreros ó trabajadores, no les hagáis nunca trabajar el domingo.

»VI. Si tenéis que hacer alguna edificación, exigid al contratista que no haga trabajar el domingo.

»VII. Por último, haced una propaganda incesante en favor del descanso dominical.»

\* \* \*

Por iniciativa del venerable Obispo de Barcelona se han empezado en aquella ciudad los trabajos para una fundación de un grandioso Asilo de ancianos ciegos. Un cristiano bienhechor ha ofrecido para su emplazamiento más de sesenta mil palmos cuadrados de solar. A este objeto se tuvo el día de Santa Lucía una importante reunión en el Palacio episcopal, presentándose e lproyecto bajo los mejores auspicios.

\* \* \*

La Congregación de Ritos ha admitido á examen, para la canonización de la Beata Margarita María de Alacoque, el milagro obrado en Pompeya el 23 de Junio pasado con la curación instantánea de una señora que padecía mielitis espinal y había sido desahuciada por más de treinta médicos, delegando para oír los testigos y redactar el proceso á su eminencia el Cardenal Arzobispo de Nápoles, á cuya Diócesis pertenece Pompeya.

León XIII, que desea vivamente poder decretar la canonización, había mandado celebrar en Roma un Tríduo, para pedir que se haga patente algún milagro debido á la intercesión de la beata, de modo que parece que el sagrado Corazón le concede éste, para que no tarde en glorificar á su amada discípula.

Como la señora favorecida por el milagro sigue perfectamente bien, es de esperar que adelante la causa; pero, no obstante, se interesan las oraciones de todos los devotos del Sagrado Corazón á fin de impetrar que pueda ser muy pronto glorificado en su amada sierva.

\* \* \*

La Congregación de la Caridad Cristiana de Barcelona ha suministrado á los enfermos pobres, en el pasado mes de Noviembre, 7.174 bonos de gallina, 8.223 de carne, 310 de pan y 3.693 de leche; y satisfecho 250 pesetas en concepto de lactancias, sumando un total de 5.877 pesetas 63 céntimos.

\* \* \*

Creemos interesar á nuestros lectores, dando los nombres de todos los miembros de la familia de León XIII que viven en la actualidad.

La casa Pecci es oriunda de Liene, del tronco de los Sres. Argiano, una de cuyas ramas se estableció, en el siglo XVII en Carpinetto, rama de la que es decano el Soberano Pontífice.

El *Anuario de la nobilita italiana* para el año 1900, publicado en Bari, daba los siguientes datos:

«El jefe de la casa Pecci es el Conde Ludovico Pecci, patricio romano, nacido el 21 de Mayo de 1752, Camarero secreto de capa y espada de Su Santidad, caballero de honor y de devoción de la Orden de Malta,

»Su padre, el hermano del Papa, J. B. Pecci, nacido el 26 de Octubre de 1802 y muerto el 28 de Marzo de 1881, se casó el 8 de Julio de 1851 con D.<sup>a</sup> Angela Salina, muerta el 9 de Octubre de 1899 en la casa solariega de Carpinetto.

»En Abril de 1880, en Secce, localidad situada al Sur de las montañas vólicas y célebre por su excelente vino, renombrado ya en tiempo de Augusto, el citado Conde Ludovico se casó con D.<sup>a</sup> María Victoria Zoccheo.

»De este matrimonio ha habido un solo hijo, nacido en Febrero de 1894, y ahijado del Soberano Pontífice, su tío.

»El Conde Ludovico Pecci, el mayor de los sobrinos de Su Santidad, tiene dos hermanos, Camilo y Ricardo, y dos hermanas, Doña Ana y D.<sup>a</sup> María Pecci. El Conde Camilo, nacido en Marzo del año 1855, se casó en París el 19 de Agosto de 1883 con D.<sup>a</sup> Silvia Bueno y Garzón, de una familia cubana.

»De este matrimonio ha nacido solo una hija, D.<sup>a</sup> Ana Pecci, actualmente de quince años.

»El Conde Ricardo se casó el 29 de Febrero de 1866 con D.<sup>a</sup> María Vicenti d'Arseres de una familia patricia de Rieti. Tampoco ha tenido más que una hija, D.<sup>a</sup> Gabriela Pecci, actualmente de trece años.

»En cuanto á las dos sobrinas de Su Santidad, las hermanas del Conde Ludovico, la mayor, D.<sup>a</sup> Ana Pecci, nacida en 26 de Marzo de 1857 y casada el 27 de Abril de 1882 con el Marqués de Canali de Rieti, no ha tenido hijos.»

\* \* \*

El próximo sábado, dará comienzo el turno de Ejercicios Espirituales de S. Ignacio de Loyola para señoras que, la Archicofradía de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en la Iglesia de Madres Capuchinas de Alicante, celebrará bajo la dirección del Rvdo. Padre Mariano Ripol, S. J., desde el 19 al 27 inclusive de Enero de 1901, en cumplimiento de lo que prescribe el capítulo VIII artículo 6.<sup>o</sup> de la primera parte de su Reglamento.

Orden de los Actos.—Por la mañana á las siete: Misa, á la que seguirá la plática y Meditación.

Por la tarde á las cuatro y media: Rosario, plática, Visita al Santísimo y después seguirá el Sermón.

Consejos á las Ejercitantes.—1.º Se ruega encarecidamente á las señoras, sean puntuales en acudir á las horas de los piadosos ejercicios, tanto de la mañana como de la tarde.

2.º Durante estos ejercicios se encarece el silencio y recogimiento, evitando recreaciones y visitas en cuanto lo permita el estado respectivo de cada ejercitante

3.º A primera hora de la mañana es oportuno hacer media hora de meditación ó un rato de lectura, y por la noche examen de conciencia.

4.º También es conveniente dedicar cada día un rato al examen práctico, para prepararse á la confesión y fijar con resolución la enmienda debida.

La junta de consejo de la referida Archicofradía invita á todas las personas que gusten asistir.

Nos participan de Orihuela que en el Colegio de Santo Domingo que tan acertadamente dirigen los Padres de la Compañía de Jesús, se dará un turno de ejercicios Espirituales para todos los señores sacerdotes que voluntariamente gusten asistir desde el próximo domingo 13 hasta el sábado 19 inclusives.

Todos aquellos señores que deseen tomar parte en tan Santa Obra se dignarán avisarlo al Rvdo. P. Rector del referido Centro de instrucción, debiendo pernoctar ya en la noche del mismo domingo 12, lo que con sumo gusto participamos desde las columnas de nuestro SEMANARIO para conocimiento de los señores Sacerdotes que lo deseen.



# SECCION RELIGIOSA

## CULTOS

### Sábado.

*San Nicolás.*—A las ocho Misa de la Virgen con bendición del Santísimo y á las nueve la conventual solemne. Por la tarde, después del Coro habrá Rosario á la excelsa Patrona de Alicante.

*Santa María.*—A las ocho y media Misa de la Virgen, con renovación y bendición del Santísimo Sacramento y Salve cantada; á las diez la rezada á la Virgen del Perpétuo Socorro. Por la tarde al toque de las oraciones el Santo Rosario.

*Carmen.*—Al toque de las oraciones, se rezará el Santo Rosario, á la Santísima Virgen del Carmen, siguiendo luego en el altar de la Señora la Salve Carmelitana cantada.

Domingo y demás días de la semana, se rezará el Santo Rosario.

### Domingo.

*San Nicolás.*—A las nueve procesión claustral y la conventual solemne. Por la tarde después del Coro habrá Rosario y demás ejercicios de los domingos.

*Santa María.*—A las nueve Tercia y Misa mayor; por la tarde á las oraciones el Santo Rosario.

Todos los demás días de la semana lo de costumbre.

*Capuchinas.*—Las Hijas de María y Santa Teresa de Jesús, celebrarán la función mensual con Misa de comunión á las ocho; y á las cuatro de la tarde los ejercicios con manifiesto.

---

ALICANTE. — 1901.

Establecimiento tipográfico de Juan Bernabeu

CALLE DE LOS ANGELES, NÚM. 14.